

# GENTE

# JOVEN

## Semanario Literario Ilustrado

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre, UNA pta.  
 Resto de España, idem. 1'25 „  
 Extranjero, idem. . . . 2'50 „

.....  
 Anuncios á precios convencionales

Número suelto. . 10 cénts.

Idem atrasado. . 25 „

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Pablo, 53

No se devuelven los originales

### EL DR. COBOS EN SALAMANCA

El jueves de la presente semana llegó á esta ciudad el infatigable propagandista de la creación de una Universidad hispano-americana, que, según su pensar, ha de establecerse en esta población. Salamanca ha respondido á las buenas intenciones y trabajos hechos en pró de ella por el Dr. D. Francisco de los Cobos.

Por los periódicos diarios pueden haberse enterado nuestros lectores de todos los detalles referentes á su llegada y á su estancia aquí. Lo más notable y digno de tenerse en cuenta ha sido la conferencia que dió el viernes en el Paraninfo de la Universidad y el banquete con que fué obsequiado.

En la conferencia, en párrafos grandilocuentes, adornados por brillantes imágenes y de sonoro lenguaje, expuso el proyecto y cautivó á sus oyentes al hablarles, con tonos de sinceridad y convencimiento, de la necesidad de que lo que ahora parece un sueño, llegue á realizarse. El público de continuo le interrumpía y coronaba sus párrafos brillantes con estruendosas salvas de aplausos.

En nuestro número venidero expondremos y comentaremos como merece esta notable conferencia, así como también lo que de notable hay en algunos de los brindis del banquete.

Hoy GENTE JOVEN no puede hacer más que rendir tributo de gracias al defensor de una idea tan noble y tan elevada y que tan beneficiosa pudiera ser para la raza latina, para España y para nuestra Salamanca. Al mismo tiempo hacemos votos fervientes porque sus alientos y buena voluntad no desmayen nun-

ca ante los obstáculos que necesariamente ha de encontrar, y que por fin llegue á dar cima á tan magna obra. Solo el haber intentado tal empresa, con tantos alientos, tanto entusiasmo y buena voluntad, es razón para descubrirse ante él, como hombre de verdad, y ponerse á su lado á combatir con toda la ilusión y el entusiasmo que nos pueda dar nuestra juventud.

### LA UNIVERSIDAD HISPANO-AMERICANA

No quiero ahora aquí ponerme á dar consejos á los jóvenes, y mucho menos á recomendarles que piensen de ésta ó de la otra manera y en una ó en otra dirección. Lo que hace falta es que piensen, sea como fuere, y que tengan valor para manifestar lealmente lo que piensen. Este valor es hoy lo más necesario en esta bochornosa atmósfera de mentira y de insinceridad que nos rodea. Ni á mis propios hijos me atrevería á imponerles éstas ó las otras ideas, pero siempre les inculcaré el que expresen las que abriguen, por muy opuestas que sean á las mías; antes los quiero rebeldes que no hipócritas. Si bien no estimo rebeldía el que un hijo piense en contra de su padre.

Hay que combatir con todas las armas esa mezquina especie de que no ama á su pueblo el que piensa de él esto ó lo otro, y no quiere engañarle. Ahora, por ejemplo, se habla mucho en esta nuestra ciudad de eso del establecimiento aquí de una Universidad hispano-americana, y poco falta para que se declare malos salmantinos á los que no creen en su posibilidad. Se habla á tal respecto de entu-

siastas y de tibios y vacilantes, de optimistas y de pesimistas. Por mi parte, no me cuento ni entre los unos, ni entre los otros. No soy ni tibio, ni vacilante, ni pesimista, sino que me parece pura y sencillamente un absurdo lo que se proyecta, y una imposibilidad el que pueda establecerse en ninguna parte de la España actual semejante Universidad.

¿Por qué oponerse á una cosa buena?, se me dice. Y respondo que por la misma razón que me opondría si se provocase una agitación para convertir en puerto de mar á Salamanca ó á Toledo, ó para echar un puente entre la Coruña y la Habana. Debe impedirse, á toda costa, que malgasten las gentes sus energías en proyectos fantásticos y disparatados.

Y el proyecto de una Universidad sostenida por las naciones todas de lengua castellana y á que concurren hijos de todas ellas, es un proyecto disparatado y fantástico, y más aún el establecerla en España. Hasta hoy no pasa de tema de declamaciones, más ó menos elocuentes y bien intencionadas casi siempre, de parte de algunos españoles, residentes en España ó en América. Los americanos se callan, se encogen de hombros y se sonríen.

La mayor parte de los americanos estudian en América, y sólo salen de ella cuando han concluido su carrera para venir á Europa, pero no á España, á perfeccionar sus estudios. Y de venir á Europa, prefieren otra nación á España, porque es lo que me decía uno de ellos: "¿Qué vamos á aprender en España que no aprendamos mejor en Francia, Inglaterra, Bélgica, Suiza, Alemania é Italia? ¿Castellano? Sabemos el bastante para entendernos". Y le atajé añadiendo: "Y aun en esto del castellano deben ustedes huir del monopolio de lo castizo que aquí pretende ejercerse; no hagan caso de nuestros maestros".

Mientras aquí se habla de Universidad hispano-americana y de reciprocidad de títulos, por allá dificultan cuanto pueden el acceso de los españoles titulados. Hasta hace cuatro ó cinco años, con dos ejercicios se revalidaba un título en la Argentina; ahora, para conseguirlo, hay que rendir examen materia por materia, es decir, repetir la carrera. Y es lo que me escribía un personaje argentino: "Aquí lo que necesitamos son brazos y capitales, y no doctores. Para doctores los tenemos de sobra".

Por cualquier lado que se mire, la cosa resulta soberanamente absurda, y sólo puede prosperar la agitación á favor de ella, merced al desconocimiento que aquí reina respecto á cosas de América, gracias á que no nos damos tampoco clara cuenta de nuestro propio estado y, sobre todo, á favor del carácter que la agitación toma. Todo se echa á barullo, á campaneó, á frases declamatorias, á vaguedades, á teatralería, á farándula y á un abuso de buenas intenciones sin la necesaria reflexión.

A muchos males nos exponemos dejando que eso se hinche más, pero el mal mayor se-

ría que se inaugurara una cosa llamada Universidad hispano-americana. Es mejor que aborte, pues así nos evitamos un parto que ni el famoso de los montes.

No ha faltado quien, al exponerle yo mis puntos de vista, me ha replicado: "¡Pero usted habla como si toda América fuera la Argentina!.. Hay otras repúblicas, y en algunas de ellas, como en Bolivia, Colombia, Perú, Chile, el Ecuador, etc., familias que enviarían á sus hijos á España y á Salamanca, precisamente por cierto carácter que suponen se conserva aquí y que á V. no le agrada...". No le dejé continuar. "Sí —le dije— sé lo que usted dice, y conozco perfectamente el estado de ánimo de esas familias y de algunos españoles establecidos en América y con hijos americanos. Y presumo lo que quieren. Pero me parecería un mal grandísimo el que preparamos á sus hijos un refugio contra la libertad que sus padres tienen. No debe sacrificarse al interés material otro interés más alto. Quiero mucho á Salamanca y preferiría verla convertida en un villorrio de cien vecinos, antes que en madriguera de los hijos de esas gentes. Mas hasta eso es un absurdo".

Creo hacer un bien á esta ciudad, á la que tanto y tan de veras quiero y de la que son mis hijos, advirtiéndole á los salmantinos que no hagan caso de fantasmagorías para pasar el tiempo, que no presten oídos á los lugares comunes de fácil alabanza, y que con su actitud obliguen á los que quieren á Salamanca—pues por amor á ella andan en eso los más de los que en ello andan—á que encaucen sus buenas intenciones y sus energías por caminos claros, definidos y que lleven á alguna parte.

¡Pensar en traer extranjeros á España, cuando los más de los españoles que tienen buen juicio y alguna fortuna para poder hacerlo, empiezan á mandar á sus hijos al extranjero!

Y entonces, ¿qué vamos á hacer?, se dirá. Contribuir todos á elevar el nivel intelectual y moral de España, pedir que se mejore la instrucción pública ordinaria—pues mientras no tenga como debe tener el Estado aquello á que se obliga, no tiene ni aun derecho á meterse en lujos ni en fantasías—combatir todo género de exclusivismo doctrinal y de dogmatismo de escuela, convencernos de que no hay nada que deba ser indiscutible y, sobre todo y ante todo, pelear sin tregua ni descanso contra la farándula y la mentira, y el tapujo y la falsificación, que nos tienen carcomida el alma nacional. No debe engañarse á nadie.

Podré estar yo engañado en mucho de lo que aquí he escrito —¡ojalá! pero tal es mi robusta convicción, y no quiero engañar á otros. Y, pues, que veo que están intentando crear un ambiente de equivocaciones é ideas falsas, gentes que unas, las más, creo engañadas, otras engañadoras, y algunas engañadas y engañadoras á la vez, doy mi voz, que no ha de ser por última vez, y espero á que el

fantasma se disipe por su propia inconsistencia.

MIGUEL DE UNAMUNO.

## DOS PALABRAS

### sobre la conveniencia de la educación física

Una de las cualidades más bellas y útiles á la humanidad, es el vigor físico.

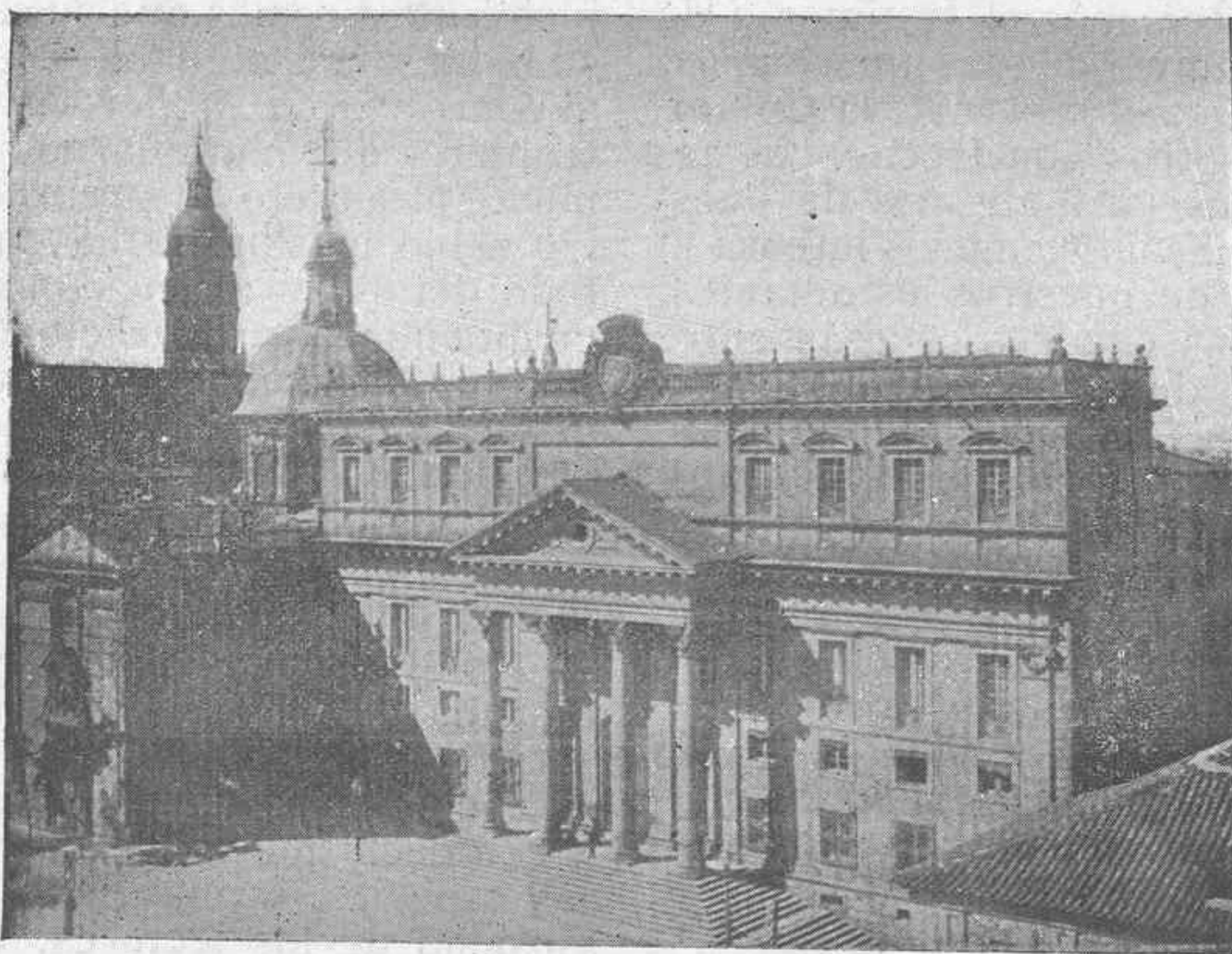
Un perfecto equilibrio corporal, una musculatura ejercitada, un sistema nervioso tónico por frecuentes baños de sol, de aire

puro y de agua, crean un espíritu sereno, francamente optimista, un carácter siempre joven, hacen vivir en una tranquila atmósfera de serena alegría.

La adquisición de un organismo vigoroso es un deber que todos los jóvenes tenemos. Solamente pensando en que un día seremos padres, que nosotros lanzaremos á la vida las generaciones que harán la historia de los tiempos por venir; solamente pensando esto, debemos hacernos fuertes y duros para crear razas atrevidas que se arrojen con el ímpetu de la victoria segura á la conquista de los ideales de la vida.

Pero no solamente por nuestros hijos, sino también por nuestro país, debemos formar un

ANTIGUO COLEGIO DE SAN BARTOLOMÉ



En este edificio, propiedad de la Junta de Colegios de nuestra Universidad, donde actualmente se halla instalado el Gobierno civil, la Delegación de Hacienda y otras oficinas del Estado, se ha hablado de establecer la Universidad hispano-americana, en caso de que el proyecto llegue á realizarse.

pueblo de jóvenes robustos. Suponed el caso de una invasión extranjera; ¿qué haría en semejante caso nuestra débil juventud frente á hombres disciplinados, hechos á la fatiga y endurecidos por una vida de ejercicios corporales?

No hay duda de ningún género; tenemos el deber de ser fuertes, rudos, y no parecemos en nada á esos cloróticos maniquís ambulantes de cuello alto y cabello engomado que se pasan la vida haciendo el amor por las calles y paseos.

En nuestro país, desgraciadamente, la juventud no presenta las condiciones de fortaleza física que vemos en muchos americanos, ingleses y alemanes, esta falta de vigor la debemos á las mezquinas generaciones que nos

han educado, más como niñas anémicas, que como hombres de acción; las familias han sido y son los primeros enemigos de todo ejercicio corporal que consideran como una distracción peligrosa y brutal.

“La salvación está en vosotros”, no es más que cuestión de voluntad; subleaos contra estos irracionales prejuicios y lanzaos á la conquista de la robustez, á una vida más intensa y más sana.

No se trata de seguir un fatigoso curso de gimnástica, no; sino solamente de suprimir las eternas horas pasadas en la atmósfera anti-higiénica de los cafés, de los billares, etc.; de reducir los monótonos paseos por la ciudad, y dedicar este tiempo á juegos corporales al aire libre. Tenéis donde escoger: la pelota, el

foot-boll, el marro, la bicicleta, el alpinismo y otros mil; sobre todo el alpinismo os lo recomiendo, es el *sport* ideal.

Para los jóvenes dedicados á una vida de continuo trabajo intelectual, es de verdadera necesidad dedicar algún día en la semana al ejercicio corporal, es el único modo de evitar los numerosos males que trae consigo el *surmenage*. Spencer afirma que existe una *moralidad física* que indica los males que afligen á los hombres que quieren rebelarse contra las leyes de la naturaleza, y añade que todo perjuicio ocasionado á la salud por un excesivo trabajo del cerebro, constituye un *pecado físico*.

Los enemigos del desarrollo corporal, los que prefieren que los jóvenes sean sabios, pero tristes y raquíticos, encuentran siempre argumentos contra la educación física.

Los jóvenes, dicen, se apasionan de tal modo por los juegos gimnásticos, que descuidan completamente sus estudios. Pero en contra de tal opinión tenemos el testimonio de varios rectores de universidades americanas; "por el contrario, dice el rector de la Columbia University, nosotros con frecuencia hemos tenido que aconsejar á algunos de nuestros atletas una aplicación menos intensa al estudio, y muchos de nuestros estudiantes, más diligentes y más capaces estaban entre aquellos que más se distinguían en los *sports* atléticos".

Pero no terminan aquí las objeciones; estos ejercicios, dicen otros, originan sentimientos de brutalidad; son peligrosos, exponen á quien á ellos se dedica á la pérdida de algún miembro y aun de la vida. El célebre Eliot, el rector de la universidad de Haward, respondía á estos contradictores: "la dispepsia es más dañosa que una contusión en las piernas ó que la torcedura de un dedo; el afeminamiento y el vicio son peores que la brutalidad".

En fin, para terminar, he aquí dos palabras de Spencer sobre las que os invito á reflexionar: "*la primera condición de éxito en este mundo consiste en ser un buen animal, y la primera condición de la prosperidad nacional, es que la nación esté formada por buenos animales*".

EUGENIO C. CALON.

Bolonia 15-12.

## ERNESTO CABALLERO (1)

D. Ernesto Caballero es salmantino; de estudiante fué alumno de la Facultad de Ciencias de esta Universidad: en la actualidad es profesor de Física y director del Instituto General y Técnico de Pontevedra.

Electricista reputado, no se ha contentado con estudiar y enseñar la ciencia, *la práctica*,

y estableció y dirige la Central eléctrica de aquella capital.

De carácter serio paciente disciplinado y soñador, al trasladarse á la brumosa Pontevedra, embebido por el encanto de aquellas poéticas y silenciosas salas del Lerez, en donde en vano buscaba las centelleantes estrellas de las oscuras noches de su niñez, halló una compensación en las diminutas y maravillosas creaciones del fondo de las aguas, y como fruto de su amor al estudio, adquirió un dominio absoluto del microscopio, igualado tal vez, pero no superado jamás ni en España ni en el extranjero, en donde su apellido, unido á una media docena mal contada de otros españoles, se repite con el respeto que merece el mérito reconocido.

Su modestia es tan grande, que nos vemos privados del placer de poder reproducir en estas columnas su retrato, y á sabiendas de la molestia que estas noticias han de ocasionarle, y decididos á ser indiscretos por completo, añadiremos que su rectitud científica y su hidalguía castellana son tan grandes que, al contrario de Möller, Wetzler y otros extranjeros que han guardado celosa y egoístamente el secreto de sus procedimientos, nuestro sabio paisano lo ha dado á conocer con todo detalle y graciosamente, y téngase en cuenta que las preparaciones de Caballero son tan reputadas como las del Instituto Micrográfico de Wetzler, y éste hace pagar sus habilidades, maravillosas sin regateo alguno, á 200 marcos alemanes por preparación, es decir, á unas 247 pesetas de las sanas, no de las que ahora gastamos.

Nos falta la competencia necesaria para dar una idea, ni aun somera de este género de estudios; el espacio de que disponemos no nos consiente tampoco extendernos lo necesario, y con decir que son pinularias ó surilelas, etc. las especies, no habríamos satisfecho la curiosidad de los lectores, diremos, pues, tan solo que los seres representados son *diatomeas*, es decir, algas microscópicas que pululan en las aguas dulces ó saladas, y que una gota tan solo las contiene á centenares.

Estos microscópicos seres, formados por una sola celdilla ó *frústula*, tienen muchos de ellos movimientos propios, y en la cubierta de la celdilla se deposita la sílice en gran cantidad, dibujando en su superficie estrías ó perlas de una corrección y una variedad infinitas. Esta cubierta, de formas geométricas, persiste cuando se destruye la materia orgánica, y está formada de dos valvas planas paralelas unidas por conectivos, formando el todo una á manera de cajitas que contienen el ser. En síntesis: tienen formas geométricas como los minerales, movimientos propios como los animales, y, sin embargo, son algas, es decir, vegetales. Se multiplican dividiéndose cada una en dos mitades, y forman colonias generalmente á modo de filamentos, que constituyen todas una familia, y á partir de la madre, sus dimensiones van siendo cada vez más pequeñas. La sucesión terminaría de esta

(1) Por causas que no nos explicamos, no hemos recibido los fotograbados que debían acompañar á estas líneas.

suerte fatalmente en su destrucción si no se reprodujeran; esta reproducción es, aún hoy, bastante misteriosa. Unas veces la frústula, rodeada de gelatina, se abre por sus valvas, dejando al desnudo su contenido, y otras se juntan las frústulas envueltas, igualmente, en gelatina, ponen en contacto sus contenidos desnudos que se entrelazan y confunden, y la fecundación tiene lugar.

La confección de una de estas preparaciones no puede ser más sencilla; después de limpiar las diatomeas, lo cual es más fácil de decir que de hacer, del millar contenidas en tres ó cuatro gotas de agua, se eligen las que se deseen, se llevan donde conviene, y allí se alinean, orientan ó disponen á capricho ó sistemáticamente, y luego se fijan. Los utensilios no pueden ser más sencillos también; un microscopio y una pestaña de cerdo pegada á un alambre. Si no fuera por la pequeñez de las diatomeas, la cosa la haría cualquiera, pero como son tan pequeñas, solo lo hacen quienes saben, y entre ellos Caballero. Si decimos que la dimensión media de la mayor diatomea es de menos de medio milímetro, no precisaremos gran cosa, tal vez se forme juicio de ello, diciendo que en el canto de una peseta, podríamos engarzar cómodamente 600 de *las mayores*, y para acabar de formarlas, téngase en cuenta que si las diatomeas crecieran hasta llegar á adquirir el tamaño de las baldosas corrientes, las contenidas en el canto de la peseta bastarían para embaldosar desahogadamente todo el recinto ocupado por las catedrales vieja y nueva; pues bien, Caballero, que juguetea con estas cosas, alinea en sus preparaciones, que tendrán unos 4 milímetros cuadrados de superficie, 1.074 formas distribuidas en 9 grupos debidamente distanciados, de 6 á 9 filas cada uno, conteniendo de 8 á 20 formas, por término medio, correctamente alineadas.

No damos muestra alguna de estas preparaciones porque su detalle se pierde con los medios de reproducción de que disponemos.

G.

## PITORREO

Domingo. El Liceo abre sus puertas (para fuera), y el *Orfeón Salmantino* se presenta en el escenario.

Los orfeonistas han trabajado. Sigán por el camino emprendido, que en esto, como en todo, el triunfo es de la constancia.

Usted, Sr. Reymundo, que les preside, debe animarlos para que estudien, convencéndolos de que el cantar con arte exige aprendizaje.

Para tíos que den voces nos sobra con los dos mil y pico que por aquí berrean.

Siquiera, siquiera, que desaparezca lo de

"Arrimaremos á las costas africanas..."

\*\*

La Compañía que actúa en el Liceo, teniendo en cuenta lo económico de los precios, de que tanto se ha hablado, es bastante... mala.

Según dicen unos cartelitos que han repartido por las calles, desde hoy (jueves) saldrán los actores provistos de caloríferos.

Aunque con la reforma los actores tendrán más humos, los espectadores tendrán menos frío, y esto iremos ganando.

\*\*

Don Antonio, nuestro Alcalde (administrativo que dice el Dr. Tejado), abandonó días atrás el bullanguero turno de Mateo y se pasó con sus blancas, sus combinaciones y sus amigos, al aristocrático turno de Juan.

Kant, el filósofo de Kenisberga (como dice el profesor de Metafísica, encargado de estropearlo todo), varió su paseo el día en que estalló la revolución francesa.

¿Significará el cambio de D. Antonio que va á estallar aquí algo?

Algunos suponen que va á estallar la Alcaldía porque dimitirá D. Antonio.

Ríanse Vds. de estallidos, D. Antonio es admisible, ú séase administrativo

"Por lo demás," administrar lo suyo y gracias.

\*\*

Un acaudalado sportman, que en otro tiempo hizo célebre una vaina (la vaina de un estoque), ha arrendado el Siglo por cinco años.

Un "querido compañero en la prensa," á quien salió mal un golpe de sable, colgó el milagro del arriendo á un curial eclesiástico, y los demás periódicos reprodujeron la noticia.

Por fortuna, el arrendatario es el sportman y no el curial.

Como sport puede tolerarse; pero eso de que se exhibiera á la Chelito, la Fornarina y demás ilustres golfas con el dinero de los fieles cristianos, cuya cabeza es el Papa...

¡Sería el colmo!

\*\*

Jorge de Alba, el que hace reír á los de *El Castellano* (á los redactores, no á los lectores), se ha entusiasmado por anticipado con las cantantes y las bailantes que se exhibirán en el Siglo.

Hablando de esto pide pantorrillas y piruetas, aprovechando la ocasión para liarse contra nuestros mayores, porque no enseñaban las pantorrillas.

Obsceno, irrespetuoso, dirán las señoras. Tranquílcese Vds., Jorge de Alba no ha visto en su vida más pantorrillas que las de Colón, y lo que quiere es que remanguen los manteos á Fray Luis de León.

¿Para hacerlo más artístico?

Ca, para dárselas de pillín y producir estragos en el mujerío... que lee y asusta.

\*\*

La tiple Srta. Nicuesa celebra su beneficio. Palmas, ovaciones, abanicos y encajes, re-

galos de los admiradores de su belleza bohemía y un tanto arisca. Momento de asombro.

Un magistrado (hombre maduro como corresponde á su elevado cargo) deja el asiento, atraviesa las filas de sillas, denodadamente y sube con aire decidido al escenario.

La escena es indescriptible.

La Srta. Nicuesa está en su alcoba vestida con traje casero y recogiendo el pelo negligentemente, ve llegar al magistrado con sonrisa de júbilo y le recibe amablemente. Es-

te se baja y con un movimiento indescriptible se arranca la piel y la pone en manos de la beneficiada.

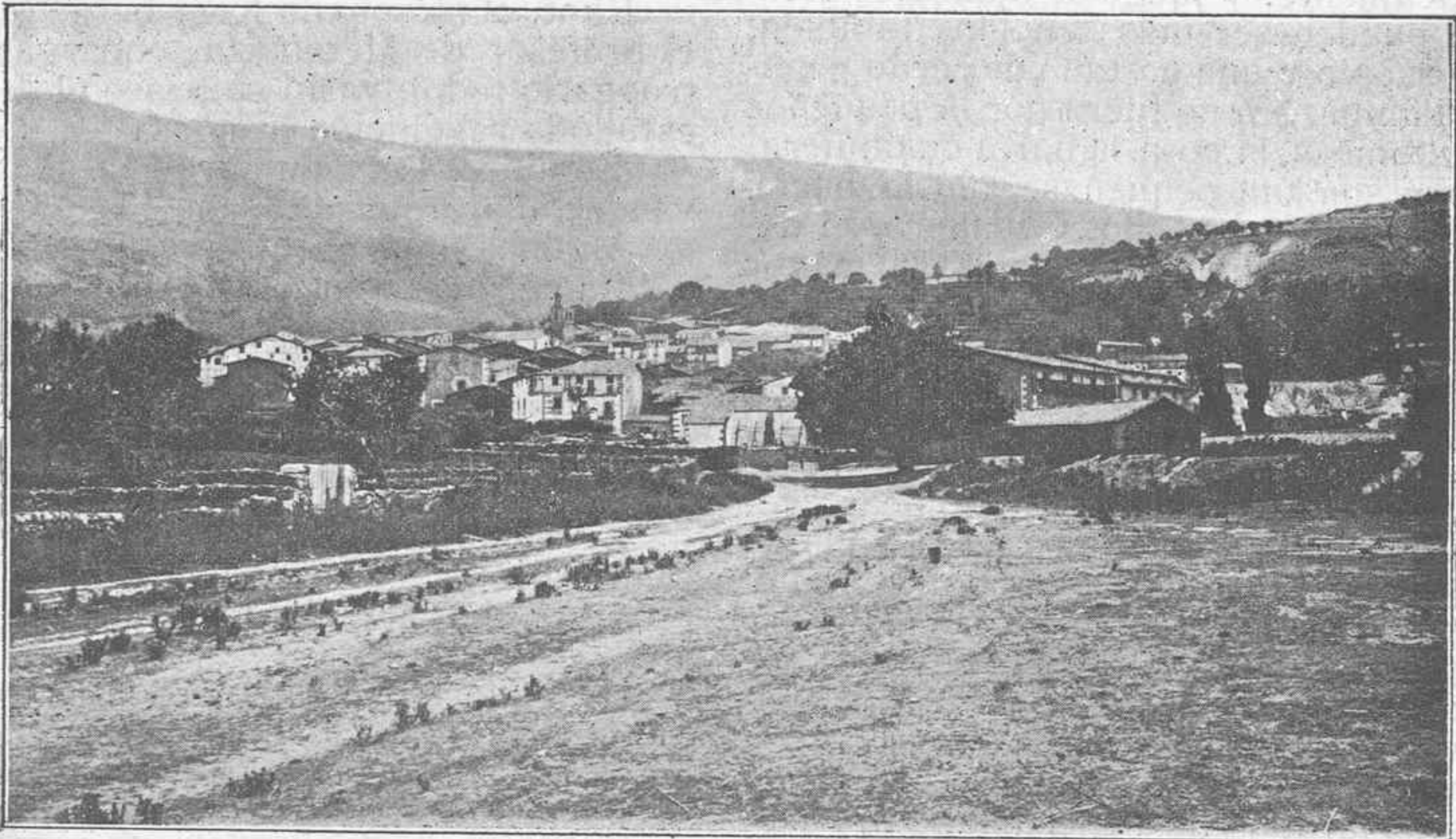
Una exclamación de terror extremece la sala.

Al día siguiente habla todo el mundo de un magistrado que ha regalado la piel á la Srta. Nicuesa.

Función para hoy: *Todo lo puede el amor ó la pata de cabra.*

PEPE REY.

## CANDELARIO



Junto á Béjar, cuya vista general dimos á conocer en nuestro número anterior, está asentado Candelario, ese pueblo, cuya campiña es tan hermosa y tan típico en sus costumbres, trajes, carácter, etc., que no hay otro que le iguale.

## MUERTE DICHOSA

(Pensamiento de Uhland)

He muerto de placer por tus caricias;  
Tu dulce amor, apasionado y fuerte  
Ha inundado mi alma en las delicias  
De un sueño parecido al de la muerte.

Muerto de amor, tus brazos me cogieron  
Y descansé en tu pecho con dulzura;  
Tus brazos, estrechándome, me dieron  
Muy dulce y amorosa sepultura.

Tu entonces, me besaste dulcemente  
Por revivirme ardiendo en pasión loca;  
Excitando su música mi mente  
Me desperté á los besos de tu boca.

Mi despertar me pareció en un mundo  
Donde mi sed de amor tuvo consuelo;  
Miré á tus ojos, y en su azul profundo  
Vi tersamente retratado el cielo.

F. O.

## BALANCE

A D. Miguel de Unamuno.

Mi amigo anciano está enfermo, lleva dos días de *campo*, como él dice, con humorismo de resignado.

Libre de la obligada charla, me sentí pasivo, y en la redacción de GENTE JOVEN actué de escrupuloso escucha.

Estaban mis compañeros desocupados con mucha atención en oír á Unamuno

Y no es que el Rector haya traspasado el umbral de nuestra modesta redacción; era que un joven hablaba lo que Unamuno escribió en unas cuartillas

Me sumé á los escuchantes; mi papel de oyente empezaba bajo buenos auspicios.

Se terminó la lectura del artículo inserto en este número; todos callamos, prueba de que todos pensábamos.

Yo, el menos aficionado á disquisiciones mentales, abandoné mi propósito y dije, sobre poco más ó menos, las siguientes vaciedades:

—Compañeros: Todos ustedes, como dicen en Andalucía,

han subido muchos escalones de los que conducen á la licenciatura...

Uno arguye: —¡Yo los subí todos!

—Le acompaño en su dolor. Pues en uno de los primeros pasos tropecé yo, y tropezaron de seguro ustedes, con un señor que refutaba todas las teorías con el mismo argumento. "Eso, señores, es un vano juego de la fantasía, de la mente acalorada, de la imaginación calenturienta, un absurdo, una quimera, el delirio de un enfermo, etc., etc."

—Vamos, hombre, deja en paz al buen señor, que bastante desgracia tiene...

—Bien sé yo que no me burlo. Decía eso, porque es lo único que me sugiere el artículo de Unamuno. Grandísimos deseos tenía de conocer *claramente* su opinión en ese asunto; creí que lo retardaba porque amontonaba razones, se informaba definitivamente del ambiente americano, arrancarías carretas, rebatiría una por una las opiniones, y acabaríamos por confesar como el goma de "La Reja": *Voy mal por este camino*.

—¿Y te parece poco lo que afirma? ¿No demuestra que en América, ó en una de sus regiones, están hartos de doctores?

—Eso me extraña, que un hombre de su talla incurra en esas vulgaridades. Observemos en España, preguntar á los ciudadanos y villanos, leer los periódicos, escuchar los discursos, y en todas partes se oirá la misma cantinela, exactamente la misma, que canta á Unamuno el personaje incógnito: "Necesitamos brazos, sobran doctores y abogados". ¡Inocente confesión! Las Universidades siguen cebadas con aspirantes á título; los padres que Unamuno quiere, esos señores que no contrarían á sus hijos, son planta cosmopolita...; los niños caprichosos no se forman en el pensar de Unamuno y sus congéneres, se forman en su mismo deseo.

La opinión, todo el mundo habla de ella, y creo que no verá la luz de la vida el que pueda hacerlo con fundamento.

La opinión de la palabra y de la letra podemos conocerla todos.

La opinión sincera, el íntimo pensar de las gentes, será siempre claridad para el que la siente, pero misterio para quien quiera indagarla.

Concedo al Rector que pueda abarcar el silencio, la sonrisa y el encogerse los hombros de los americanos.

¿Será tan inocente que crea en la mímica?

—"¿Qué vamos á aprender en España que no aprendamos mejor en Inglaterra, Bélgica, Suiza, etc.?"—dice en su artículo.

Y yo respondería á mi vez: El día, ese que deseamos, en que España pueda enseñar, ¿por qué razón los americanos que van á Bélgica, Inglaterra y Francia, no habían de venir á España?

Y continúa con incomprensible candidez:

"Sabemos de castellano lo bastante para entendernos."

¿Usted, señor Unamuno, compendia las aspiraciones de un hombre, el *summum* de la sabiduría, en hablar dos ó tres lenguas?

La humanidad diplomática, ó lo que es lo mismo, la humanidad insoportable y huera.

¿Allá ponen dificultades al acceso de los españoles? Pues no establezcamos en ese terreno una Ley del Talión sin fundamento.

«Prefiero ver convertida á Salamanca en un villorrio de cien vecinos, antes que en madriguera de los hijos de esas gentes».

¿Y el espíritu de concordia, aquel espíritu tolerante de que usted blasona?

No me extraña. Los que con más energías maldicen la intransigencia, no tardan mucho en personificarla.

Es difícil compaginar con esto, aquello que dice al comien-

zo: «Lo que hace falta es que piensen, sea como fuera, y que tengan valor para manifestar lealmente lo que piensen».

Ese rasgo de tolerancia no casa bien con este otro de amordazar y ahogar la vida á todo lo que á su espíritu soberano le parece rancio y funesto.

A la Inquisición de la derecha, la Inquisición de la izquierda.

Siempre el mismo estribillo:

"Muera el que no piense

igual que pienso yo..."

Esto se alarga y hay materia para mucho.

Termino, compañeros y amigos, como empecé.

Bochornosa atmósfera que nos rodea... insinceridad... absurdo... imposibilidad... (no demostrada)... puente entre Coruña y Habana... declamaciones... sonrisas... encojerse de hombros... desconocimiento que reina... barullo... campaneos... etc., etc., etc.

Lo mismo, exactamente, que lo de aquel pobre monomaniaco de pedantería sincera. Quimera... sueño... fantasía... calentura...

No es farándula, mentira ni tapujo; es sencillamente un manto en que nos embozamos muchos.

Usted debe hacer con el espíritu lo que practica con el cuerpo. Dejar la capa para no poder embozarse...

HE DICHO.

Miro en derredor, mis compañeros duermen, y uno balbucea entre los zarpazos del sueño:

—... San Pedro... San Pedro (D. Faustino).

¿El balance? Perdona por hoy; pesaba demasiado un platillo para atender á los dos.

FERNANDO ISCAR.

## NOTAS ARTISTICAS

Me parece este el lugar más apropiado para decir dos palabras del "Orfeón Salmantino".

El pasado domingo celebró un concierto, que se vió muy concurrido, y resultó *todo lo bien que podía* resultar. Se distinguieron, muy especialmente, los Sres. Jiménez y Pedraza. La compañía del Sr. Balmaña representó *La Reja* y *El Chiquillo*, desinteresadamente. En conjunto, resultó una fiesta muy agradable.

Y al hablar ya del "Orfeón Salmantino", me creo en el caso de decir otras dos palabras más acerca de un hecho que me parece anómalo. Siendo Salamanca una población de escasos medios en todos los órdenes y en todas las esferas, mucho, muchísimo más musicalmente hablando, ¿cómo se explica la formación y existencia de dos orfeones?

Yo me lo explico, ó creo al menos explicármelo por los antagonismos, las luchas, las triquiñuelas y demás cosas pequeñas y menudas que en Salamanca tanto abundan.

Siendo como son y no pueden menos de ser incompletos ambos orfeones, (por eso digo que el concierto del Domingo resultó *todo lo bien que podía* resultar); pudiendo formar con la unión de ambos un orfeón, hasta de *altura*, pregunto yo: ¿Por qué no se unen? ¿Qué obstáculos impiden esa unión que tan beneficiosa sería para ambos y aun para el nombre mismo de Salamanca?

\*  
\*  
\*

El insigne pintor D. Vidal G. Arenal, ha enviado á Roma el cuadro "Una juerga de toreros", (que expuso la pasada feria en Salamanca) vendido por mil y pico de pesetas. A pun-

to de terminar tiene ya otro cuadro que titula "Un concierto", y expondrá en Madrid en los salones Amaré.

\*  
\*\*

El sábado pasado dimos á conocer al público, en el escaparate de D. J. Niño, un magnífico dibujo de Eloy Romano, que gustó en extremo, y publicaremos en el número próximo.

\*  
\*\*

Ha llegado á Salamanca el distinguido dibujante D. Darío Milla

\*  
\*\*

En las *Notas Artísticas* (con el título de "Evaristo Barrio,") del número anterior, aparecieron innumerables inexactitudes, que no atribuimos (como es general usanza) á los cajistas, sino á no haber corregido las pruebas.

J. R. L.

## Vida local

En el Colegio del Ave-María, que dirige D. Filemón Blázquez, se celebró el pasado domingo una fiesta.

Se representó un precioso apropósito escrito para el acto por D. Luis Maldonado, leyéndose también una poesía hermosa de D. Cándido Pinilla.

## Ricardo Niño

DENTISTA

Plaza Mayor, n.º 46, principal

## PRUDENCIO SANTOS BENITO

*Últimas novedades en toda clase de objetos para adornos y regalos.*

*Gran surtido en corbatas, bastones, paraguas, boquillas, etc.*

*Lo más nuevo en juguetes de todos los precios.*

*Grandes existencias en boas y manguitos de diferentes pieles.*

*Único depósito de la Compañía Francesa de Gramófonos.*

Plaza Mayor, 17 y 19

## ¡ALTO! ¡AL!...

Se admiten huéspedes.—Precios módicos.—  
Trato esmerado

Darán razón: Calle del Clavel, núm. 1

## Liceo Escolar

*Colegio para alumnos de Facultad, Instituto*

*é ingresos de 2.ª enseñanza*

DIRECTOR: D. Pedro González García

*Dr. en Filosofía y Letras y Abogado*

Plaza de los Bandos, 5

SALAMANCA

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos  
Salón de estudios vigilado por el Director  
y Profesores

—Pídanse noticias y Reglamentos—

## JACINTO NIÑO

Plaza Mayor, 46.—SALAMANCA

### Gran depósito de Corsés forma Francesa

En esta casa, primera en este artículo, encontrará el público cuantas novedades y creaciones de modelos, conforme á las últimas modas de París, desde el precio más modesto hasta el más lujoso.

Se encarga también de servir corsés á medida con perfección y economía de precio.

*Todo comprador recibe opción á un REGALO*

## MÉTODO BERLITZ

Como anuncio, y á fin de favorecer la propagación de la lengua francesa, llamada sin exageración lengua universal, el eminente profesor Mr. Fontaine se propone crear, desde el 1.º de Enero próximo, un curso popular á precios reducidísimos en favor de los dependientes de comercio y obreros.

Las inscripciones se hacen desde hoy, hasta el 31 del presente mes, en el Hotel del Comercio, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

Este curso es exclusivamente para las personas de las categorías arriba indicadas.

Comenzará en el Círculo de Obreros el día 2 de Enero próximo, de seis á siete de la noche.

Como en todas las Academias, el pago es anticipado.

SALAMANCA

IMP. Y LIB. DE F. NÚÑEZ

1904